

LIBROS

La promesa

“La promesa” cuenta la historia de una familia de granjeros blancos en la Sudáfrica de las últimas décadas

Por **CARLOS BRAVO SUÁREZ**

LA PROMESA”, del escritor sudafricano Damon Galgut (Pretoria, 1963), fue para la gran mayoría de críticos literarios de los principales medios internacionales una de las mejores novelas publicadas el pasado año. El libro ganó el prestigioso Premio Booker, galardón del que Damon Galgut ya había sido finalista en dos ocasiones con “El buen doctor” (2003) y “In a Strange Room” (2010). Solamente antes dos escritores sudafricanos habían ganado este premio, el más importante en lengua inglesa: J. M. Coetzee y Nadine Gordimer, ambos ganadores también del Premio Nobel de Literatura. Damon Galgut ha publicado nueve novelas y es también autor de varias obras de teatro. “La promesa” ha sido editada en España por Libros del Asteroide, con traducción del inglés de Celia Filipetto.

La novela cuenta la historia de la familia Swart a lo largo de más de tres décadas, desde 1986 has-

ta cerca de nuestros días. Los Swart son una familia blanca que vive desde hace generaciones en una granja en las afueras de Pretoria, en Sudáfrica. La familia está constituida por los padres (llamados Pa y Ma en el libro) y sus tres hijos: dos mujeres (Astrid y Amor) y un varón (Anton). La novela se inicia con el funeral de la madre, que reúne a todos en la casa familiar. La hija pequeña, Amor, recuerda a su padre la promesa que le hizo a la madre en el lecho de muerte: Salome, la mujer negra que lleva trabajando toda la vida para ellos y que la cuidó en sus últimos días, podría quedarse con la pequeña casa en la que siempre ha vivido. Sin embargo, los años van pasando y la promesa no se cumple.

La narración está estructurada en cuatro capítulos y un colofón o desenlace. Cada capítulo supone la muerte de un personaje y el encuentro de los demás en el correspondiente funeral. De esa manera, el relato progresa cronológicamente, dando saltos temporales, y vamos conociendo la evolución vital de los diferentes personajes. Como

fondo, conocemos también los cambios políticos y sociales que se producen en Sudáfrica, un país que vemos transformarse radicalmente con el fin del apartheid y el inicio de la democracia. En uno de los capítulos del libro, se muestra al país paralizado y pendiente de la final de la Copa Mundial de Rugby de 1995, que ganó Sudáfrica a Nueva Zelanda, y la reconciliación del país se plasma en el abrazo entre el fornido boer blanco, capitán del equipo sudafricano, y el nuevo presidente negro Nelson Mandela, que había estado veintisiete años en prisión acusado de terrorismo. Aunque Galgut pone el foco de la novela en la historia de la familia Swart, esta le sirve para contar los cambios

experimentados por el país y el asunto central de la promesa por cumplir actúa como metáfora de esa metamorfosis.

Uno de los mayores logros de la novela es lo bien trazados que están los personajes. Sobre todo, Anton y Amor, los dos más profundos y complejos del relato. Además de los cinco miembros de la familia, hay otros personajes con cierta relevancia, como la tía Marina, la propia Salome y su hijo Aaron o, principalmente, el reverendo Simmers, interesado, gorrón y manipulador sacerdote que ha tenido una gran influencia en la familia, principalmente en las decisiones del padre, y que, sin embargo, chocará frontalmente con su hijo Anton. La importancia de la religión en la vida sudafricana y la presencia de varias confesiones tienen su presencia en la novela, como se plasma en el conflicto familiar que supone el funeral de la madre, que en sus últimos momentos decidió retornar al rito judío que había abandonado.

El otro gran mérito de la novela es el riquísimo y variado enfoque narrativo, con el uso de varias personas gramaticales a la hora de contar la historia e incluso con alusiones directas del narrador hacia los propios lectores. Además, la división del libro en capítulos que tienen co-

mo protagonistas a distintos miembros de la familia proporciona una rica visión caleidoscópica y poliédrica a la novela. Lo explica muy bien, aunque con ciertos tecnicismos literarios, el crítico Javier Aparicio Maydeu al referirse al estilo del escritor sudafricano: “Tal vez la seducción de la prosa de Galgut obedezca al sofisticado modo de jugar al escondite de su ambiguo narrador, ocultándose tras la poderosa voz de sus personajes, en ocasiones escondidos tras la celosía del estilo indirecto libre, y dejándose ver cuando se vale de la omnisciencia, pero su elocuencia es fruto también de su dominio de los registros y del habla oral, del manejo certero de sabios recursos heredados del modernismo, del repudio de toda hipotaxis (y del tempo allegro assai de una prosa que se desenvuelve en tiempo real), de su competencia a la hora de lograr que las palabras no estén en boca de los personajes, sino que las palabras no sean sino los personajes mismos”.

En conclusión, “La promesa” es una excelente novela, de un altísimo nivel literario en todos los aspectos. Con la que su autor, Damon Galgut, se ha consagrado como uno de los mejores escritores actuales y ha unido su nombre a los de J. M. Coetzee y Nadine Gordimer, las dos grandes figuras de la literatura sudafricana. Parece asegurado que en el futuro nos hará disfrutar de muchos más momentos placenteros de lectura. ●



La promesa
Damon Galgut
Libros del Asteroide
2022
336 páginas

CÓMICS

Rescatan la historia de La Jabalina

Durán y Giner Bou reivindicamos a la turolense, fusilada a los 25 años

Por **CARLA ALIÑO**

NACIDA en Teruel, María Pérez Lacruz, conocida como María la Jabalina, fue a sus 25 años la última mujer fusilada en el conocido como “Paredón de España” de Paterna (Valencia) y un cómic recupera ahora su historia porque, según defienden a EFE sus creadores, hay que “remover la historia y cicatrizar las heridas”.

Cristina Durán y Miguel Ángel Giner Bou, ganadores en 2019 del Premio Nacional del Cómic por *El día 3* sobre la tragedia del accidente de metro de Valencia de julio de 2006, con 43 muertos y 47 heridos-, reavivan en *María la*

Jabalina (Astiberri), una de las muchas historias “silenciadas de mujeres que lucharon por la paz y la libertad”, según la editorial vasca.

El proyecto nació a partir del encargo que les hizo el Ayuntamiento de Sagunto, a través de la Concejalía de Memoria Histórica, para recordar a esta vecina cuya que con tan solo 25 años fue fusilada el 8 de agosto de 1942 en El Terror, la zona ubicada junto al cementerio de Paterna donde fueron ejecutadas más de 2.200 víctimas del franquismo.

“Fue un encargo pero se ha convertido en una obra personal”, relatan a EFE sus creadores, quienes reconocen que antes de escribir esta novela gráfica no conocían nada de esta mujer, pero una vez empezaron a investigar y a documentarse han quedado fascinados con su historia.

La Jabalina fue una joven anarquista de las Juventudes Libertarias que creció en Puerto de Sagunto, y que con tan solo 18 años se alistó como miliciana en

la Columna de Hierro, donde ejerció como enfermera.

Fue probablemente la primera mujer herida en la Guerra Civil y durante la represión de la posguerra fue delatada, detenida, acusada y condenada injustamente por delitos que nunca pudo haber cometido, además de sufrir otras muchas desgracias.



María la Jabalina
Cristina Durán y Miguel Ángel Giner
Astiberri
2023
176 páginas

Tras su fusilamiento, su cadáver pudo ser recuperado por la familia y recibió sepultura. En el barrio saguntino de La Pinaeta hay una calle con su nombre.

“Le pasó de todo”, cuenta Durán, ilustradora del cómic, quien destaca que se trata de una historia tremenda que ocurrió “aquí al lado” y no hace tanto tiempo. De hecho, la hermana pequeña de María todavía vive.

Junto a la vida de María, una de las cosas que más llama la atención de los autores de este cómic es la fuerza de su familia, especialmente de su madre, quien no dejó de buscar pruebas y apoyos, tanto a derecha como a izquierda políticamente hablando, para salvar a su hija.

“Consiguieron cartas de todo el mundo defendiéndola. Ahí ves que realmente había unos cuantos que querían ir a por ella porque daba igual lo que lo que presentaras, lo ignoraron todo. La usaron de escarmiento”, señala Miguel Ángel Giner, guionista de la historia.

Durán y Giner se han especializado en el cómic social porque, según dicen, siempre han tenido “un componente activista”, y les gusta comparar su trabajo con “la lluvia fina, que parece que no haga nada pero al final acabas empapando al otro”.

Ninguno de los dos entiende que haya personas que defiendan que no se hable de historias como la de María; ellos abogan por “remover, porque la gente necesita cerrar la historia y cicatrizar las heridas”.

Sin embargo, su objetivo no es cambiar el mundo ni ajustar cuentas contra nadie. “Simplemente recuperar la memoria de una persona que nos parece que no se tiene que olvidar” porque a pesar de ser la historia de María, retrata también a muchas mujeres de la guerra y la posguerra, afirman.

Crean que el cómic es un buen medio para dar a conocer este tipo de historias porque es “más directo”.

“No tienes que leer muchísimas páginas para entender conceptos; en una página, con una imagen, puedes transmitir muchísimo”, añaden. ● EFE